

Tarifas eléctricas para Industrias Emergentes: ¿Competitividad o riesgo financiero para la ANDE?

[Luis Javier Álvarez Díaz](#)¹

¹Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Económicas. San Lorenzo, Paraguay.

Editor responsable: [Marcela Achinelli](#) Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Económicas

Recibido: 09/03/2026

Aceptado: 15/04/2026

La energía eléctrica ha sido históricamente uno de los principales activos estratégicos del Paraguay. Gracias a la generación hidroeléctrica proveniente de las entidades binacionales, el país dispone de una capacidad energética que supera ampliamente su demanda interna, situación que durante décadas ha alimentado el debate sobre la mejor manera de aprovechar este recurso para impulsar el desarrollo económico. En un escenario internacional caracterizado por la creciente demanda de energía limpia, la expansión de la inteligencia artificial, los centros de procesamiento de datos y las nuevas industrias asociadas al hidrógeno verde, Paraguay aparece como un destino con ventajas comparativas difíciles de igualar (Agencia Internacional de Energía, 2024).

En este contexto, la aprobación de los Decretos N.º 5306 y N.º 5307 en el año 2026 representa una apuesta estratégica orientada a captar inversiones de gran escala mediante regímenes tarifarios diferenciados para industrias intensivas en energía (Presidencia de la República del Paraguay, 2026a; 2026b). La lógica que sustenta esta decisión es comprensible. Resulta más conveniente transformar la energía dentro del territorio nacional, generando empleo, inversión y encadenamientos productivos, que continuar exportando materia prima energética sin mayor valor agregado. Sin embargo, detrás de esta visión de desarrollo emerge una pregunta fundamental: ¿hasta qué punto es posible ofrecer energía a precios preferenciales sin afectar la sostenibilidad financiera de la empresa encargada de suministrarla?

La discusión adquiere especial relevancia cuando se analiza el papel que desempeña la Administración Nacional de Electricidad (ANDE) dentro de la economía paraguaya. Más allá de ser una empresa proveedora de energía, la institución constituye un actor estratégico para el crecimiento productivo, la inclusión social y la expansión de la infraestructura nacional. Su capacidad para invertir, mantener la calidad del servicio y responder a las necesidades futuras del sistema depende, en gran medida, del equilibrio entre sus ingresos y sus costos operativos. Por ello, las decisiones tarifarias dirigidas a grandes consumidores no solo afectan a determinados sectores industriales, sino que también tienen implicancias sobre la sostenibilidad del conjunto del sistema eléctrico.

La experiencia internacional demuestra que las políticas destinadas a atraer industrias electrointensivas suelen enfrentar una tensión permanente entre competitividad y sostenibilidad. Tarifas demasiado elevadas pueden desalentar inversiones y favorecer la instalación de proyectos en otros países. Tarifas excesivamente reducidas, por el contrario, pueden trasladar costos al resto de los usuarios o comprometer la capacidad financiera de las empresas públicas encargadas de prestar el servicio (Agencia Internacional de Energía, 2024). El desafío consiste en encontrar un punto de equilibrio que permita convertir la ventaja energética en desarrollo económico sostenible sin generar distorsiones que terminen debilitando la base institucional que sostiene al sector.

La situación adquiere una dimensión aún más relevante en el marco de los cambios que se aproximan en el esquema financiero de Itaipú y en las discusiones sobre el aprovechamiento futuro de la energía paraguaya. Las decisiones adoptadas hoy podrían proyectar sus efectos durante los próximos quince años, período en el cual la demanda de energía asociada a la digitalización, la inteligencia artificial y la transición energética continuará creciendo de manera acelerada. En consecuencia, la definición de las políticas tarifarias no debe entenderse únicamente como una herramienta para atraer inversiones, sino también como una decisión estratégica que condicionará la capacidad del país para administrar de forma eficiente uno de sus recursos más valiosos.

El verdadero desafío para Paraguay no consiste únicamente en disponer de energía abundante y competitiva, sino en convertir esa ventaja en un motor de desarrollo sostenible que beneficie simultáneamente a los inversionistas, a los usuarios del sistema y a las instituciones responsables de garantizar el suministro eléctrico. Alcanzar ese equilibrio será determinante para que la energía continúe siendo un factor de crecimiento y no una fuente de desequilibrios financieros en el futuro.

Electricity Tariffs for Emerging Industries: Competitiveness or Financial Risk for ANDE?

Electric power has historically been one of Paraguay's key strategic assets. Thanks to hydroelectric generation from binational entities, the country possesses an energy capacity that far exceeds its domestic demand—a situation that has fueled decades of debate regarding the best way to leverage this resource to drive economic development. In an international landscape characterized by rising demand for clean energy, the expansion of artificial intelligence and data centers, and the emergence of industries linked to green hydrogen, Paraguay stands out as a destination with hard-to-match comparative advantages (International Energy Agency, 2024).

Against this backdrop, the approval of Decrees No. 5306 and No. 5307 in 2026 represents a strategic move aimed at attracting large-scale investment through differentiated tariff schemes for energy-intensive industries (Presidency of the Republic of Paraguay, 2026a; 2026b). The rationale behind this decision is clear: it is more advantageous to transform energy within the country—thereby generating jobs, investment, and productive linkages—than to continue exporting raw energy without significant added value. However, a fundamental question arises from this development vision: to what extent is it possible to offer energy at preferential rates without compromising the financial sustainability of the utility company responsible for supplying it?

This discussion takes on particular significance when analyzing the role played by the National Electricity Administration (ANDE) within the Paraguayan economy. Beyond merely supplying energy, the institution is a strategic player in driving productive growth, social inclusion, and the expansion of national infrastructure. Its ability to invest, maintain service quality, and meet the system's future needs depends largely on the balance between its revenues and operating costs. Consequently, tariff decisions affecting large consumers not only impact specific industrial sectors but also have implications for the sustainability of the entire electricity system.

International experience shows that policies aimed at attracting electricity-intensive industries often face an ongoing tension between competitiveness and sustainability. Excessively high tariffs can discourage investment and drive projects to other countries. Conversely, excessively low tariffs can shift costs onto other users or compromise the financial viability of the public utilities responsible for providing the service (International Energy Agency, 2024). The

challenge lies in finding a balance that transforms this energy advantage into sustainable economic development without creating distortions that ultimately weaken the institutional foundation supporting the sector.

The situation takes on even greater significance in light of the impending changes to Itaipú's financial framework and the discussions regarding the future utilization of Paraguayan energy. Decisions made today could have repercussions over the next fifteen years—a period during which energy demand driven by digitalization, artificial intelligence, and the energy transition will continue to grow rapidly. Consequently, defining tariff policies should not be viewed merely as a tool to attract investment, but also as a strategic decision that will shape the country's ability to efficiently manage one of its most valuable resources.

The true challenge for Paraguay lies not only in having access to abundant, competitively priced energy but in transforming that advantage into a driver of sustainable development that benefits investors, system users, and the institutions responsible for ensuring the electricity supply alike. Achieving this balance will be crucial to ensuring that energy remains a factor for growth rather than a source of future financial instability.

AUTOR CORRESPONDIENTE: Luis Javier Álvarez Díaz. Doctor en Educación. Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Económicas. San Lorenzo, Paraguay. **Email:** lavarez@eco.una.py

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Administración Nacional de Electricidad. (2024). *Pliego de Tarifas N.º 21*. ANDE.

Agencia Internacional de Energía. (2024). *Global Hydrogen Review 2024*. International Energy Agency.

Presidencia de la República del Paraguay. (2026a). *Decreto N.º 5306 por el cual se establecen las tarifas de energía eléctrica aplicables a las Industrias Convergentes*.

Presidencia de la República del Paraguay. (2026b). *Decreto N.º 5307 por el cual se establecen las tarifas de energía eléctrica aplicables a las iniciativas de Energía a X (Power-to-X)*.